

# ENTORNO

---

24/06/2008

Santiago Rego. Santander

## La farmacia hospitalaria se acerca al paciente

### La integración del farmacéutico hospitalario en equipos multidisciplinares está renovando sus tareas y acercándole a los ciudadanos.

Un paciente bien informado enfermará más tarde y, además, tiene mayores posibilidades de recuperación. De ahí la importancia de la comunicación directa con el paciente, pues aun siendo complicada de conseguir no conviene olvidar que su autonomía es un derecho fundamental. El farmacéutico hospitalario puede colaborar de muchas maneras: la información de los pacientes al alta, información de los medicamentos cuando ingresan, programas de seguridad y otras experiencias que están contribuyendo a lograr mejores resultados de salud.

Estas son algunas de las conclusiones de José Luis Poveda, jefe del Servicio de Farmacia del Hospital La Fe, de Valencia, y presidente de la Sociedad Española de Farmacia Hospitalaria, que ha codirigido con su compañero Eduardo López Briz, jefe de sección del mismo centro, el III Encuentro de Farmacia Hospitalaria, titulado De la información a la atención: reto de futuro para los servicios de Farmacia en su relación con los pacientes, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, de Santander, con el patrocinio de la Fundación Abbott, y la sociedad de farmacia.

Tras reconocer Poveda que la "visibilidad de farmacéutico de hospital es escasa, dado que el paciente conoce a su médico al ingresar e incluso al anestesista que le practica el preoperatorio", ha precisado que la comunicación con el enfermo hospitalizado va a ser mayor en un futuro, ya que los farmacéuticos comienzan a integrarse no sólo en equipos multidisciplinares, sino que hay una clara apuesta en la renovación de sus tareas, que inicialmente se basaban "en la fabricación de medicamentos y desarrollar sistemas logísticos que mejoraran su utilización racional", entre otras funciones.

#### Comunicación

"Hemos dado un salto cualitativo, con la incorporación de una actividad más clínica, que también interviene en la prescripción, asesorando y ayudando al médico, además de desarrollar procesos de distribución específicos y realizar un seguimiento de las actuaciones que los profesionales hacen al término del medicamento. Ahora mismo farmacia hospitalaria cuenta con nuevos objetivos, entre los que destacan la mejora de la eficacia y la seguridad de los tratamientos de los pacientes", ha indicado López. Los ciudadanos usan las comunicaciones en su relación con el mundo de la salud (móviles, PDA, internet, etc.), pero existen dificultades crecientes para su comunicación con los profesionales.

"La fragmentación del proceso asistencial, la progresiva complejidad de las técnicas y procedimientos diagnósticos y terapéuticos y, por qué no decirlo, la masificación de la asistencia son algunas de las causas que pueden haber contribuido a este hecho".

Para ambos, en farmacia hospitalaria la información a los pacientes ha sido una de las actividades a las que se ha prestado más atención. "Sin embargo, es necesario alejarse de modelos estáticos e impersonales para insertar la información de medicamentos como un proceso clave dentro de las estrategias de la atención que los farmacéuticos deben procurar a sus pacientes. Aspectos como la eficiencia o la seguridad de las intervenciones deben adquirir un papel preponderante".

En un mundo en el que los profesionales de la salud deben adaptarse constantemente a las nuevas necesidades y desafíos que la sociedad plantea, "se hace necesario identificar nuevas áreas de desarrollo que armonicen con las expectativas de los usuarios del sistema", ha concluido Poveda. El seminario ha dejado claro que hay muchos retos de futuro. Según María Jesús Lamas, del Servicio de Farmacia del Complejo Hospitalario de Santiago de Compostela, en los últimos años el conocimiento más preciso de la biología tumoral y de la genómica ha propiciado una nueva era farmacoterapéutica, donde los medicamentos dirigidos contra ramas biológicas son esenciales. El uso de los anticuerpos monoclonales y las llamadas moléculas pequeñas ya es una realidad, pero identificar los biomarcadores que predigan la respuesta los hará más útiles.